

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Ciencias Humanas



**Calidad de sueño y de servicio como predictores de la disposición frente
al estudio en estudiantes de escuelas policiales de Lima Este**

Trabajo de investigación para obtener el Grado Académico de Maestro(a) en
Educación con mención en Psicología Educativa

Autor:

Ana Cristina Churampi Córdova

Alsioned Casilla Ccoyo

Asesora:

Gissel Arteta Sandoval

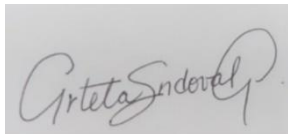
DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Yo Gissel Arteta Sandoval docente de la Unidad de Posgrado de Educación de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“Calidad de sueño y de servicio como predictores de la disposición frente al estudio en estudiantes de escuelas policiales de Lima Este”** de los autores Ana Cristina Churampi Córdova y Alsioned Casilla Ccoyo, tiene un índice de similitud de 13 % verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 23 días del mes de Junio del año 2026.



Gissel Arteta Sandoval

Asesor

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE MAESTRO

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 16 días de junio del año 2026, siendo las 16:00 horas se reunieron en la sala virtual <https://teams.microsoft.com/meet/273709786831682?p=OguIToKzgBG5fKIB87> la dirección de la señora presidenta del Jurado: Mg. Rolyith Sutse Gorbálán Rojas y los demás miembros siguientes:

Secretaria: Mtra. Karoline Elizabeth Chávez
Asesora : Mg. Gissel Arteta Sandoval
Vocal : Mtro Calixto Tapullima Mori
Vocal : Mg. Sara Esther Richard Pérez

Con el propósito de llevar a cabo el acto público de la sustentación de trabajo de investigación de posgrado titulada: “Calidad de sueño y de servicio como predictores de la disposición frente al estudio en estudiantes de escuelas policiales”, de las estudiantes Ana Cristina Churampi Córdova y Alsioned Casilla Ccoyo, conducente a la obtención del Grado Académico de Maestra en Educación con mención en Psicología Educativa.

La presidenta del Jurado dio por iniciado el acto académico, invitando a las candidatas a hacer uso del tiempo señalado para su exposición (20'). Concluida la misma, la presidenta del Jurado invitó a los demás miembros a realizar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes que fueron absueltas por las candidatas, el acto fue seguido de un receso de quince minutos para las deliberaciones y el dictamen de Jurado. Vencido el tiempo de las deliberaciones, el Jurado procedió a dejar constancia escrita del resultado en la presente acta, con dictamen siguiente:

APROBADO por UNANIMIDAD calificación: APROBADO CON ESCALA VIGESIMAL DE 17 ESCALA CUALITATIVA CON NOMINACIÓN DE MUY BUENO, CON MÉRITO SOBRESALIENTE

La presidenta del Jurado hizo alusión a las maestrandas y solicitó a la secretaria la lectura correspondiente para poner en su conocimiento el resultado, terminado el mismo y sin objeción alguna, la presidenta del jurado dio por concluido el acto, en fe de lo cual firman al pie.



Presidente

Secretaria

Candidato

Vocal

Vocal

Tabla de Contenido

Dedicatoria	i
Dedicatoria	ii
Resumen	1
Introducción	2
Método	3
Resultados	7
Discusión	11
Referencias	14

Dedicatoria

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, fuente de sabiduría, fortaleza y esperanza, quien guió cada paso de este proceso académico y me sostuvo en los momentos de desafío. A Él sea toda la honra y la gloria por permitirme alcanzar esta meta. A mi esposo, por su amor, paciencia, comprensión y apoyo constante; por acompañarme con palabras de ánimo y por ser parte fundamental de este logro.

A mis hijos, quienes son mi mayor motivación e inspiración para seguir creciendo personal y profesionalmente. Su amor, ternura y presencia me impulsaron a perseverar y a no rendirme. Con profundo amor y gratitud, dedico este artículo de investigación a ustedes, porque este logro también les pertenece.

Ana Cristina Churampi Córdova

Dedicatoria

Dedico este trabajo, con profundo amor y gratitud, a mis padres y a mi pareja, quienes han sido mi mayor fortaleza a lo largo de este camino. Agradezco su amor incondicional, su apoyo constante y la confianza que siempre depositaron en mí. Su comprensión, paciencia y palabras de aliento me impulsaron a seguir adelante en cada desafío.

Gracias por creer en mis sueños, acompañarme en cada paso y brindarme la motivación necesaria para alcanzar esta meta tan importante para mí.

Alsioned Casilla Ccoyo

Calidad de sueño y de servicio como predictores de la disposición frente al estudio en estudiantes de escuelas policiales

Sleep quality and service quality as predictors of willingness to study among police academy students

Ana Cristina Churampi Córdova
Universidad Peruana Unión. Lima, Perú
anacristina.churampi@upeu.edu.pe

Alsioned Casilla Ccoyo
Universidad Peruana Unión. Lima, Perú
Alsioned.casilla@upeu.edu.pe

Gissel Arteta Sandoval
Universidad Peruana Unión. Lima, Perú
gisselarteta@upeu.edu.pe

Resumen

El objetivo fue analizar la relación entre la calidad del sueño y la calidad percibida del servicio educativo, como predictores de la disposición al estudio en estudiantes de escuelas de formación policial peruanas. Se realizó un estudio cuantitativo de diseño transversal y correlacional con una muestra no probabilística de 254 estudiantes. Se aplicaron tres instrumentos: el Índice de Calidad de Sueño de Pittsburgh (PSQI), la Escala de Calidad del Servicio Educativo UCals y la Escala de Disposición para el Estudio. Los datos se analizaron mediante el modelamiento de ecuaciones estructurales. El modelo estructural presentó índices de ajuste satisfactorios (CFI y TLI > .95; RMSEA < .08; SRMR < .08). La calidad del servicio educativo se asoció de manera positiva y significativa con la disposición para el estudio ($\beta > .40$, $p < .001$), mientras que la calidad del sueño mostró una asociación negativa y significativa ($\beta < -.20$, $p < .01$). La disposición para el estudio en estudiantes de escuelas policiales se explica tanto por factores individuales como institucionales. Los resultados sugieren que promover hábitos de sueño saludables y fortalecer la calidad del servicio educativo pueden contribuir a mejorar la motivación y el compromiso académico en contextos de formación policial.

Palabras clave: Calidad del servicio educativo; Calidad del sueño; Disposición para el estudio; Educación superior; Modelamiento de ecuaciones estructurales.

Abstract

The objective was to analyze the relationships between sleep quality and perceived quality of educational services as predictors of students' willingness to study at Peruvian police training schools. A quantitative cross-sectional and correlational study was conducted with a non-probabilistic sample of 254 students. Three instruments were applied: the Pittsburgh Sleep Quality Index (PSQI), the UCals Educational Service Quality Scale, and the Study Motivation Scale. The data were analysed using structural equation modelling. The structural model presented satisfactory fit indices (CFI and TLI > .95; RMSEA < .08; SRMR < .08). The quality of educational service was positively and significantly associated with study readiness ($\beta > .40$, $p < .001$), while sleep quality showed a negative and significant association ($\beta < -.20$, $p < .01$). Study readiness in police academy students is explained by both individual and institutional factors. The results suggest that

promoting healthy sleep habits and strengthening the quality of educational services can improve motivation and academic engagement in police training contexts.

Key words: Quality of educational services; Sleep quality; Willingness to study; Higher education; Structural equation modeling.

Introducción

El sueño constituye un proceso biológico esencial para el adecuado funcionamiento cognitivo, en particular en la consolidación de la memoria, el aprendizaje y la autorregulación atencional. En el contexto universitario, una adecuada calidad del sueño resulta fundamental para sostener el rendimiento académico, mientras que su deterioro se ha asociado de manera consistente con fatiga cognitiva, somnolencia diurna, dificultades atencionales y bajo desempeño en evaluaciones académicas (Ahrberg et al., 2012; Lemma et al., 2014). Diversos estudios han reportado que más del 50 % de los estudiantes universitarios, especialmente en carreras de alta exigencia, presentan problemas de sueño, los cuales se relacionan significativamente con indicadores académicos negativos (Rasekhi et al., 2016). Evidencia reciente en estudiantes de ciencias de la salud en Asia confirma, además, que la calidad del sueño actúa como un predictor relevante del rendimiento académico (Javaid et al., 2020).

No obstante, a pesar del creciente interés en esta línea de investigación, gran parte de la evidencia empírica se ha centrado en estudiantes de medicina, lo que limita la generalización de los hallazgos a otras poblaciones universitarias (Oduro et al., 2023). Asimismo, aunque se han desarrollado programas educativos orientados a mejorar los hábitos de sueño, persiste una brecha significativa entre el conocimiento adquirido y la implementación de cambios conductuales sostenidos, especialmente en contextos académicos altamente demandantes (Barley & Scullin, 2023). Esta problemática se acentúa en países de ingresos medios y bajos, donde los estudios suelen centrarse en poblaciones específicas y presentan limitaciones metodológicas que dificultan establecer relaciones explicativas robustas entre el sueño y el desempeño académico (Silva et al., 2016).

De manera paralela, la calidad percibida de los servicios educativos ha sido identificada como un determinante clave de la satisfacción, el compromiso y la permanencia estudiantil en la educación superior. Investigaciones previas han demostrado que dimensiones como la infraestructura, la calidad docente, los servicios administrativos y el apoyo institucional influyen de manera significativa en la satisfacción académica y, de forma indirecta, en el rendimiento estudiantil (Baranidharan & Sritharan, 2017; Happy et al., 2025). Asimismo, estudios en diversos contextos han corroborado que una percepción favorable de la calidad del servicio educativo se asocia con mayores niveles de lealtad institucional y compromiso académico, lo que subraya la importancia de su evaluación sistemática y de la mejora continua (Mustafa et al., 2022).

En el contexto latinoamericano, la evidencia indica que una percepción positiva del entorno institucional actúa como factor protector frente a la desmotivación académica y contribuye a un mejor desempeño estudiantil (Curo Aliaga & Pilloca Moyna, 2023;

Piscoche Lino & Huamanchumo Venegas, 2024). En particular, estudios desarrollados en el Perú señalan que las deficiencias tanto en la calidad del sueño como en la calidad percibida de los servicios educativos configuran un escenario adverso para la motivación, el bienestar psicológico y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (Gutiérrez Sierra, 2023).

A pesar de la relevancia de ambas variables, la literatura evidencia una notable fragmentación en su abordaje. Por un lado, los estudios sobre la calidad del sueño rara vez incorporan variables institucionales; por otro, las investigaciones sobre la calidad del servicio educativo suelen centrarse en el análisis de brechas entre expectativas y percepciones, sin examinar de manera directa su vínculo con variables motivacionales como la disposición para el estudio (Amiri et al., 2024). Incluso los estudios que identifican deficiencias en infraestructura, innovación pedagógica o comunicación institucional suelen pasar por alto su impacto en el bienestar psicológico o en los hábitos de sueño de los estudiantes (Toghroli et al., 2021). En consecuencia, existe una necesidad evidente de modelos integradores que articulen variables individuales y contextuales para comprender de manera más completa la disposición académica en la educación superior (Spadola et al., 2023).

Desde esta perspectiva, resulta pertinente desarrollar modelos explicativos que integren la calidad del sueño —como variable de salud y autorregulación individual— y la calidad percibida del servicio educativo —como variable contextual e institucional— para explicar la disposición al estudio en estudiantes universitarios (Ahrberg et al., 2012; Annamdevula & Bellamkonda, 2016). Este enfoque adquiere especial relevancia en instituciones de formación policial, caracterizadas por elevados niveles de exigencia académica, disciplina institucional y demandas físicas y cognitivas constantes.

En este marco, el objetivo del presente estudio es determinar si la calidad de sueño y calidad de servicio predicen la disposición al estudio en estudiantes universitarios de instituciones policiales peruanas, mediante la aplicación de un modelo de ecuaciones estructurales. Con base en la literatura revisada, se plantea que una menor calidad del sueño se asociará negativa y significativamente con la disposición al estudio, mientras que una mayor calidad percibida del servicio educativo se relacionará positiva y significativamente con dicha disposición. Asimismo, se espera que el modelo estructural integrado presente índices de ajuste adecuados y permita identificar los efectos diferenciales de ambas variables sobre la predicción de la disposición académica.

Método

Diseño

Se llevó a cabo un estudio cuantitativo, de tipo transversal y explicativo, orientado a analizar la influencia de la calidad del sueño, la calidad percibida del servicio educativo

y la disposición para el estudio en estudiantes de escuelas de formación policial en Lima Este durante el año 2023. Este enfoque es pertinente para identificar asociaciones entre variables psicológicas y contextuales en un momento determinado, lo cual ha sido recomendado en investigaciones educativas y psicológicas de corte aplicado (Ato et al., 2013).

Participantes

La población estuvo conformada por estudiantes matriculados en programas de formación policial, de los cuales se obtuvo una muestra no probabilística por conveniencia (Conway, 2025). El tamaño muestral fue de 254 participantes, un criterio mínimo sugerido para aplicar modelos de ecuaciones estructurales con estimación robusta (Wolf et al., 2013). Se incluyeron los estudiantes que aceptaron participar voluntariamente y completaron íntegramente los cuestionarios aplicados. Se excluyeron los registros con respuestas inconsistentes o con más del 10 % de omisiones en las escalas.

Instrumentos

Índice de Calidad del Sueño de Pittsburgh (Pittsburgh Sleep Quality Index, PSQI)

La calidad del sueño se evaluó mediante el Índice de Calidad del Sueño de Pittsburgh (PSQI), instrumento desarrollado por Buysse et al. en 1988 en el Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Pittsburgh. El PSQI permite evaluar la calidad subjetiva del sueño durante el último mes y proporciona una valoración integral del patrón de descanso.

El instrumento está compuesto por 19 ítems, organizados en siete componentes: calidad subjetiva del sueño, latencia del sueño, duración del sueño, eficiencia habitual del sueño, alteraciones del sueño, uso de medicación para dormir y disfunción diurna. La puntuación global se obtiene sumando los siete componentes, lo que da un puntaje total que oscila entre 0 y 21, donde los valores más altos indican una peor calidad del sueño.

En el contexto peruano, el PSQI fue adaptado y evaluado psicométricamente por Martín y Romaní (2022) en una muestra de 4 445 adultos residentes de Lima Metropolitana y Callao, de los cuales el 52 % fueron mujeres, con una edad promedio de 42.6 años (rango: 18 a 98 años). En dicho estudio, la consistencia interna global del instrumento alcanzó un alfa de Cronbach de 0.56, un valor que, si bien es moderado, ha sido reportado de manera similar en estudios poblacionales amplios debido al carácter multidimensional del instrumento. Respecto a la validez de constructo, se realizó un análisis factorial exploratorio, identificándose una estructura de tres factores que explicaron el 60.2 % de la varianza total. El primer factor estuvo conformado por los componentes de calidad subjetiva del sueño, latencia del sueño, eficiencia del sueño y perturbaciones del sueño, con cargas factoriales que oscilaron entre 0.52 y 0.70. El segundo factor estuvo constituido por la disfunción diurna ($\lambda = 0.57$), mientras que el tercer factor incluyó la duración del sueño y el uso de medicación para dormir, con cargas factoriales de 0.58 y 0.59, respectivamente. El estudio de adaptación no reportó índices de ajuste derivados de análisis factorial confirmatorio (CFI, TLI, RMSEA).

Escala de Medición de la Calidad del Servicio de las Universidades (U-CaIS)

La calidad percibida del servicio educativo se evaluó mediante la Escala de Medición de la Calidad del Servicio de las Universidades (U-CalS), desarrollada por Torres y Araya (2010). Este instrumento fue diseñado con el objetivo de medir y gestionar la calidad del servicio educativo a partir de la percepción de los estudiantes universitarios.

La escala está compuesta por 46 ítems, organizados en las siguientes dimensiones: actitud y comportamiento del profesor, competencias del profesor, malla curricular, personal administrativo, instalaciones y organización de los cursos. Las respuestas se estructuran en un formato Likert de cinco alternativas, donde 1 representa la percepción más baja y 5 la más alta. En cuanto a la validez de constructo, los autores realizaron un análisis factorial confirmatorio empleando el modelo de ecuaciones estructurales, bajo una Estrategia de Modelos Rivales (Steenkamp & Van Trijp, 1991). Se comparó un modelo unidimensional de primer orden —en el que todos los ítems se cargaban en un único factor— con un modelo multidimensional de segundo orden, en el que el constructo se representaba por sus distintas dimensiones. Los resultados indicaron que el modelo de segundo orden presentó un mejor ajuste, lo que confirma el carácter multidimensional de la calidad del servicio educativo. No obstante, el estudio original no reporta explícitamente los valores específicos de los índices de ajuste (CFI, TLI, RMSEA).

Respecto a la confiabilidad, las subescalas del instrumento mostraron niveles adecuados de consistencia interna, con valores de alfa de Cronbach de hasta 0.88, lo que respalda su fiabilidad para evaluar la calidad del servicio percibido en contextos universitarios.

Escala de disposición para el estudio

La disposición para el estudio se evaluó mediante la Escala de Disposición para el Estudio, desarrollada por Sánchez et al. (2011) en la Universidad Veracruzana, México. Este instrumento está orientado a medir la predisposición hacia el estudio en estudiantes de educación secundaria y superior, y puede aplicarse de manera individual o grupal, con una duración aproximada de 15 a 20 minutos. La escala está compuesta por 19 ítems, distribuidos en cuatro dimensiones: motivación intrínseca al estudio, compromiso con la tarea, autorregulación y adaptación. Las respuestas se registran mediante un formato tipo Likert.

En términos de validez de constructo, el análisis factorial identificó una estructura de cuatro factores, los cuales explicaron el 58.3 % de la varianza total del constructo. Asimismo, el instrumento cuenta con validez de contenido, establecida mediante el juicio de expertos. En cuanto a la confiabilidad, la escala alcanzó un alfa de Cronbach de 0.87, lo que evidencia una adecuada consistencia interna. El estudio original no reporta índices de ajuste derivados de un análisis factorial confirmatorio.

Procedimiento

La recolección de datos se realizó de manera presencial en las aulas de clase de las escuelas de formación policial, previa coordinación con las autoridades académicas correspondientes. A los participantes se les explicó detalladamente la naturaleza del estudio, sus objetivos y el carácter confidencial y voluntario de su participación.

Posteriormente, se solicitó la firma del consentimiento informado.

Los cuestionarios se aplicaron de forma colectiva, en sesiones supervisadas por el equipo investigador, con un tiempo promedio de aplicación de 25 a 30 minutos. Con el fin de garantizar la calidad de los datos, los cuestionarios fueron revisados al momento de su entrega, excluyéndose aquellos que presentaban respuestas incompletas o inconsistentes.

Análisis de datos

El procesamiento de la información se realizó en tres etapas. En primer lugar, se aplicaron análisis descriptivos de tendencia central y dispersión para cada variable, así como pruebas de normalidad multivariada mediante la prueba de Mardia. Estos procedimientos permitieron verificar la distribución de los datos y la existencia de posibles desviaciones respecto de la normalidad, criterio relevante para la elección del estimador en modelos de ecuaciones estructurales (Kline, 2016; Mardia, 1970). Posteriormente, se analizaron las correlaciones bivariadas entre las dimensiones mediante el coeficiente de Pearson, lo que permitió identificar patrones de relación entre las variables latentes de primer y segundo orden (Field et al., 2012).

En una tercera fase, se evaluaron el modelo de medida y el modelo estructural mediante análisis factorial confirmatorio y modelos de ecuaciones estructurales (SEM). Se utilizó el paquete lavaan (Rosseel, 2012) en el entorno R, con el estimador WLSMV debido al carácter ordinal de los ítems (Li, 2016). Se probó un modelo de segundo orden para las variables latentes de competencia social (CS) y de desempeño estudiantil (DE), incorporando, además, la variable observada ICSP como predictor. El ajuste global del modelo se evaluó con los índices χ^2/gl , Comparative Fit Index (CFI), Tucker-Lewis Index (TLI), Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) y Standardized Root Mean Square Residual (SRMR), considerando como criterios de aceptación CFI y $\text{TLI} \geq .95$, $\text{RMSEA} \leq .08$ y $\text{SRMR} \leq .08$ (Hu & Bentler, 1999; Schumacker & Lomax, 2015). Asimismo, se revisaron las cargas factoriales estandarizadas, las varianzas de error y los coeficientes de regresión estructural.

Para representar gráficamente la estructura del modelo se emplearon diagramas de trayectorias con el paquete DiagrammeR, lo que permitió visualizar las cargas de segundo orden y las relaciones predictivas significativas. Estos análisis garantizan la validez de constructo y la parsimonia del modelo, asegurando la adecuada interpretación de los resultados en coherencia con la literatura metodológica vigente (Brown, 2015; Byrne, 2013).

Aspectos Éticos

El estudio se desarrolló respetando los lineamientos internacionales para investigaciones con seres humanos, establecidos en la Declaración de Helsinki (World Medical Association, 2013), y las disposiciones éticas nacionales. Se aseguró la confidencialidad y el anonimato de los participantes mediante el uso de códigos en lugar de nombres, y los datos se emplearon exclusivamente con fines académicos. Todos los participantes otorgaron su consentimiento informado, destacando la voluntariedad de su participación.

y el derecho a retirarse en cualquier momento sin repercusiones. El proyecto fue revisado y aprobado por el comité de ética de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión

Resultados

En la Tabla 1 se presentan los resultados del análisis de normalidad de las variables de estudio, donde se observa que la mayoría de ellas presentan valores de asimetría y curtosis dentro de los rangos aceptables (± 2), lo que indica una distribución aproximadamente normal (George & Mallery, 2010). Sin embargo, la motivación intrínseca al estudio (MIE) evidencia curtosis elevada (3.85), sugiriendo una concentración de valores alrededor de la media. A nivel multivariado, el coeficiente de Mardia indicó normalidad para la asimetría ($p > 0.05$) pero no para la curtosis ($p < 0.05$), lo que justifica el uso de un estimador robusto como WLSMV en los análisis posteriores

Tabla 1

Análisis de normalidad de las variables de estudio

Variable	Min	Max	Media	Desviación Estándar	Asimetría	Curtosis
Disposición para el estudio (DE)	50	91	76.11	7.63	-0.57	0.26
Motivación intrínseca al estudio (MIE)	6	25	21.65	2.79	-1.34	3.85
Compromiso con la tarea (CCT)	13	25	19.15	1.97	-0.58	0.14
Autorregulación (ARE)	12	20	18.38	1.83	-1.27	1.37
Adaptación (ADA)	7	25	16.93	3.52	-0.06	-0.22
Calidad de sueño (ICSP)	6	18	11.97	2.09	0.27	0.09
Calidad de servicio (CST)	1	120	56.63	46.41	-0.13	-1.8
Actitud y comportamiento del profesor (ACP)	1	20	11.33	6.77	-0.1	-1.77
Competencias del profesor (CDP)	1	15	8.77	4.65	-0.07	-1.64
Malla curricular (MAC)	1	25	13.47	8.74	-0.1	-1.77
Personal administrativo (PAD)	1	30	15.37	10.26	0.04	-1.71
Instalaciones (INS)	3	15	10.05	3.2	-0.62	-0.39
Organización de los cursos (ORC)	3	15	11.33	2.81	-1.09	1.18

En la Tabla 2 se muestran las correlaciones entre las variables de estudio. En primer lugar, se observa que las dimensiones individuales relacionadas con la implicación académica muestran correlaciones altas y positivas entre sí. La Disposición para el estudio (DE) se relaciona de manera significativa con la Motivación intrínseca al estudio (MIE) ($r = .72$, $p < .01$), el Compromiso con la tarea (CCT) ($r = .69$, $p < .01$), la Autorregulación (ARE) ($r = .65$, $p < .01$) y la Adaptación (ADA) ($r = .61$, $p < .01$). De forma consistente, MIE

también mantiene asociaciones fuertes con CCT ($r = .74, p < .01$) y ARE ($r = .71, p < .01$). Este patrón confirma que los estudiantes que presentan mayor motivación y compromiso tienden a autorregularse mejor y a adaptarse con mayor facilidad a las demandas académicas, configurando un núcleo cohesionado de recursos personales para el aprendizaje.

Por otro lado, la Calidad de sueño (ICSP) presenta correlaciones negativas y significativas con varias de estas dimensiones. En particular, se asocia inversamente con DE ($r = -.32, p < .01$), CCT ($r = -.28, p < .05$), ARE ($r = -.30, p < .01$) y ADA ($r = -.27, p < .05$). Estos resultados sugieren que un peor descanso nocturno se vincula con una menor disposición, compromiso y capacidad de autorregulación académica. En consecuencia, la calidad del sueño emerge como un factor modulador crítico del rendimiento académico, coherente con la evidencia previa que relaciona el descanso deficiente con bajo desempeño escolar (Dewald et al., 2010).

En cuanto a las dimensiones contextuales institucionales, se encuentran correlaciones extremadamente altas entre todas ellas, con valores que en algunos casos superan .90. Por ejemplo, la Calidad de servicio (CST) correlaciona fuertemente con la Actitud y comportamiento del profesor (ACP) ($r = .92, p < .01$), con las Competencias del profesor (CDP) ($r = .94, p < .01$) y con la Organización de los cursos (ORC) ($r = .91, p < .01$). De manera similar, la Malla curricular (MAC) muestra asociaciones muy fuertes con PAD ($r = .89, p < .01$) e INS ($r = .88, p < .01$). Este patrón sugiere que los estudiantes perciben el entorno educativo como un conjunto integrado, de modo que cuando valoran positivamente un aspecto (por ejemplo, las competencias del profesor), tienden también a valorar favorablemente el resto (como la organización de los cursos o la infraestructura).

Tabla 2

Correlaciones de las variables de estudio

Variable	DE	MIE	CCT	ARE	ADA	ICSP	CST	ACP	CDP	MAC	PAD	INS
MIE	.78**											
CCT	.64**	.41**										
ARE	.74**	.43**	.48**									
ADA	.80**	.43**	.26**	.48**								
ICSP	-.21**	-.07	-.23**	-.22**	-.16*							
CST	.01	.02	-.01	.02	.01	.04						
ACP	.00	.02	-.01	.02	-.01	.04	.97**					
CDP	.02	.03	.00	.02	.01	.02	.96**	.97**				
MAC	.01	.04	-.01	.01	.00	.04	.98**	.96**	.97**			
PAD	.05	.05	-.01	.07	.03	.03	.97**	.92**	.92**	.94**		
INS	.16*	.07	.02	.15	.21**	-.17*	.79**	.56**	.55**	.53**	.74**	
ORC	.21*	.10	.09	.18*	.22**	-.30**	.87**	.68**	.71**	.74**	.73**	.70**

Nota. DE: Disposición para el estudio; MIE: Motivación intrínseca al estudio; CCT: Compromiso con la tarea; ARE: Autorregulación; ADA: Adaptación; ICSP: Calidad de sueño; CST: Calidad de servicio; ACP: Actitud y comportamiento del profesor; CDP: Competencias del profesor; MAC: Malla curricular; PAD: Personal administrativo; INS: Instalaciones; ORC: Organización de los cursos

En la Tabla 3 se muestran los resultados de los índices de ajuste para el modelo de ecuaciones estructurales donde se muestran valores adecuados y en gran medida satisfactorios. El chi-cuadrado escalado de Satorra-Bentler resultó significativo ($\chi^2 =$

1323.59, $gl = 763$, $p < .001$), lo cual es esperable en muestras medianas y grandes, dado que esta prueba es muy sensible al tamaño muestral y tiende a rechazar el modelo incluso ante discrepancias pequeñas. En cuanto a los índices de ajuste incremental, se obtuvieron un Comparative Fit Index (CFI) = .963 y un Tucker-Lewis Index (TLI) = .962, ambos superiores al umbral recomendado de .95 (Hu & Bentler, 1999). Estos resultados sugieren que el modelo propuesto presenta un ajuste muy bueno en comparación con un modelo nulo o independiente.

Respecto a los índices de error de aproximación, el Root Mean Square Error of Approximation (RMSEA) fue de .054 (IC90% = .049–.059), con un valor cercano al punto de corte de .05, considerado óptimo, y claramente por debajo de .08, lo que indica un ajuste razonable con parsimonia aceptable. El valor p para la prueba de cercanía ($RMSEA \leq .05$) fue marginal ($p = .094$), lo que indica que no puede afirmarse que el ajuste sea perfecto, aunque sí se encuentra dentro del rango de modelos bien especificados. Por su parte, el Standardized Root Mean Square Residual (SRMR) alcanzó un valor de .079, apenas por debajo del umbral de .08, lo cual refuerza la evidencia de que el modelo reproduce adecuadamente las correlaciones observadas entre los ítems.

Tabla 3

Índices de ajuste de modelo

χ^2 (gl)	p	CFI	TLI	RMSEA	SRMR
1611.78 (763)	<.001	.987	.986	.066 IC90% [.062 – .071]	0.79

En la tabla 4, los resultados muestran que la Disposición para el estudio (DE) está influida significativamente por dos predictores: la Calidad de sueño (ICSP) y la Calidad del servicio institucional (CS). En primer lugar, se observa que la calidad del sueño (ICSP) tiene un efecto negativo sobre DE, con un coeficiente estandarizado de $\beta = -0,24$ ($p = 0,006$). Este hallazgo indica que un peor descanso se asocia con una menor disposición para el estudio, lo cual concuerda con investigaciones previas que señalan que la falta de sueño adecuado deteriora la motivación, la concentración y la autorregulación en el contexto académico (Dewald et al., 2010).

Por otro lado, la calidad de servicio institucional (CS) ejerce un efecto positivo significativo sobre DE, con un coeficiente estandarizado de $\beta = 0,28$ ($p < 0,001$). Esto significa que cuando los estudiantes perciben altos niveles de calidad en la docencia, la organización curricular, las instalaciones y los servicios de apoyo, aumenta su disposición a comprometerse con las tareas académicas. Este resultado respalda la importancia del contexto educativo como facilitador de la motivación y de la actitud hacia el estudio (Tinto, 2012).

Tabla 4

Regresiones del modelo

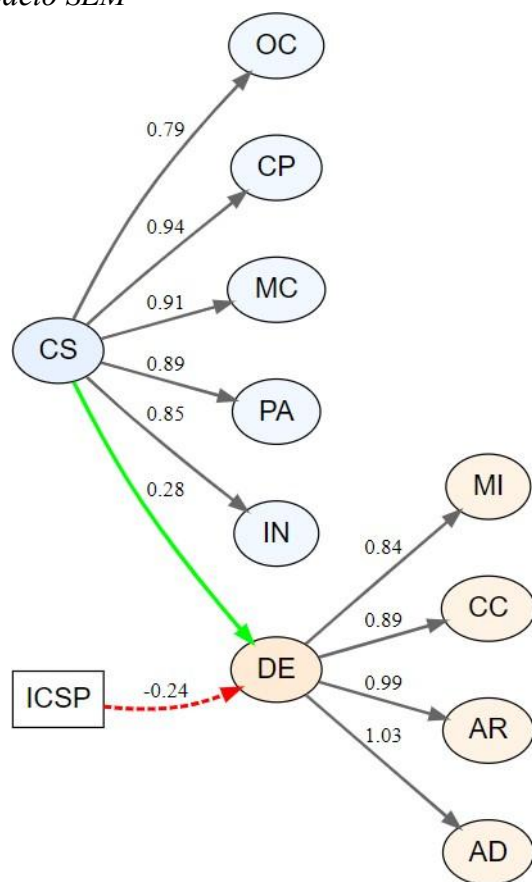
Predictor	β	Error estándar	z	p	Interpretación
ICSP	-0.236	0.016	-2.72	.006	Negativo y significativo: a mayor ICSP, menor DE
CS	0.280	0.034	3.91	<.001	Positivo y significativo: CS predice incremento en DE

La Figura 1 ilustra gráficamente el modelo estructural obtenido. En el diagrama, se observa que la Calidad de servicio institucional (CS) se configura como un constructo de segundo orden conformado por cinco dimensiones: Compromiso del profesor (CP, $\lambda = .94$), Metodología de clase (MC, $\lambda = .91$), Plan académico (PA, $\lambda = .89$), Infraestructura (IN, $\lambda = .85$) y Organización de cursos (OC, $\lambda = .79$). Todas estas dimensiones presentan cargas estandarizadas altas ($\lambda \geq .79$), lo que indica que representan de forma consistente la percepción global de calidad de servicio.

De forma paralela, la Disposición para el estudio (DE) se presenta como un factor de segundo orden integrado por cuatro dimensiones: Motivación intrínseca (MI, $\lambda = .84$), Compromiso con la tarea (CC, $\lambda = .90$), Autorregulación (AR, $\lambda = .98$) y Adaptación (AD, $\lambda = 1.03$). Las cargas son elevadas, especialmente en autorregulación y adaptación, lo que evidencia que estos aspectos son centrales para definir la disposición del estudiante hacia el estudio.

En cuanto a las relaciones estructurales, la calidad de servicio (CS) muestra un efecto positivo sobre la disposición para el estudio, con un coeficiente estandarizado de $\beta = 0,28$, mientras que la calidad de sueño (ICSP) ejerce un efecto negativo significativo, con $\beta = -0,24$.

Figura 1
Modelo SEM



Discusión

Los resultados del presente estudio muestran que la calidad percibida del servicio educativo se asocia positivamente con la disposición para el estudio, lo cual es coherente con evidencia que vincula dimensiones como infraestructura, docencia y soporte administrativo con una mayor satisfacción y compromiso académico del estudiantado (Annamdevula & Bellamkonda, 2016; Curo Aliaga & Pilloca Moyna, 2023). Este patrón sugiere que entornos institucionales previsibles y responsivos facilitan procesos motivacionales y autorregulatorios relevantes para sostener la implicación académica cotidiana (Mustafa et al., 2022). Asimismo, se observó que la calidad del sueño se relaciona negativamente con la disposición para el estudio, lo que concuerda con investigaciones que documentan el impacto del sueño deficiente sobre la atención, la memoria de trabajo y la autorregulación en población universitaria (Ahrberg et al., 2012; Lo et al., 2016). Tal convergencia respalda la idea de que los déficits de sueño elevan la somnolencia diurna y la fatiga cognitiva, reduciendo la capacidad de sostener metas y hábitos académicos, especialmente bajo altas demandas de estudio (Lemma et al., 2014; Javaid et al., 2020). En conjunto, la combinación de servicios educativos de calidad y buenos hábitos de sueño configura una base dual—institucional e individual—que potencia la disposición al estudio y aporta un marco explicativo integrado poco explorado en contextos latinoamericanos (Rasekhi et al., 2016).

Los resultados obtenidos coinciden con investigaciones recientes que han mostrado que la calidad del sueño influye directamente en la motivación y el compromiso académico, aspectos que son componentes centrales de la disposición para el estudio. En este sentido, se ha evidenciado que los estudiantes universitarios con mejor calidad del sueño presentan niveles más altos de energía y engagement, lo que repercute en su disposición a involucrarse activamente en las actividades académicas (Xu et al., 2025). De forma complementaria, investigaciones en estudiantes de medicina han reportado que la somnolencia y la fatiga relacionadas con el mal descanso afectan no solo el rendimiento, sino también la actitud y la disposición al aprendizaje (Khaled et al., 2025).

La literatura sobre la calidad del servicio educativo ha identificado que la percepción positiva de los recursos institucionales y de la interacción docente-estudiante incrementa la satisfacción y la motivación, lo que fortalece la disposición para el estudio. Una revisión sistemática reciente confirmó que la calidad de los servicios académicos está estrechamente relacionada con la participación estudiantil y el compromiso académico (Syahril Harahap et al., 2025). En la misma línea, un estudio empírico en Kazajistán mostró que la calidad percibida del servicio universitario predice significativamente la satisfacción y la implicación académica de los estudiantes, lo cual coincide con los resultados del modelo propuesto (Seitova et al., 2024). En conjunto, la literatura actual refuerza la relevancia de integrar tanto la calidad del sueño como la de los servicios educativos como factores explicativos de la disposición para el estudio, y aporta evidencia de que los determinantes individuales y contextuales actúan de manera complementaria.

El principal aporte teórico de este estudio radica en integrar dos factores usualmente analizados de forma separada —la calidad del sueño y la calidad percibida del servicio educativo— como predictores complementarios de la disposición para el estudio. Esta aproximación multidimensional permite comprender la disposición no solo como un constructo dependiente de variables motivacionales internas, sino también como resultado de condiciones contextuales e institucionales. De esta manera, el presente trabajo amplía la literatura al proponer un modelo que articula recursos individuales de autorregulación con factores externos del entorno educativo, lo cual ha sido sugerido recientemente como una línea emergente en la investigación sobre el compromiso académico.

En términos prácticos, los hallazgos resaltan la necesidad de que las instituciones de educación superior, incluidas las escuelas de formación policial, implementen estrategias integrales que atiendan tanto el bienestar psicológico de los estudiantes como la calidad de los servicios ofrecidos. Acciones como programas de higiene del sueño, talleres de autorregulación académica y la mejora de los servicios administrativos y de apoyo docente pueden potenciar la disposición de los estudiantes a involucrarse activamente en sus procesos formativos. Asimismo, desde la gestión universitaria, se recomienda fortalecer la cultura de servicio educativo, garantizando entornos de aprendizaje que promuevan la motivación, la confianza y la participación estudiantil, en línea con las recomendaciones de revisiones sistemáticas recientes.

Este estudio presenta algunas limitaciones que deben reconocerse para una interpretación adecuada de los resultados. En primer lugar, el diseño transversal empleado impide establecer relaciones causales entre la calidad del sueño, la calidad del servicio educativo

y la disposición para el estudio, lo cual constituye una limitación ya señalada en investigaciones recientes sobre variables contextuales en educación superior. En segundo lugar, el uso de un muestreo no probabilístico restringe la generalización de los hallazgos, lo cual coincide con la advertencia de estudios similares que recomiendan ampliar la diversidad de contextos y poblaciones para robustecer la validez externa. Otra limitación está vinculada al uso de instrumentos de autoinforme, que pueden verse influidos por sesgos de deseabilidad social o por la percepción subjetiva de los participantes. Investigaciones recientes en el ámbito de la educación superior han sugerido combinar medidas de autoinforme con indicadores objetivos o triangulación de fuentes para obtener una aproximación más integral de variables como el compromiso académico y la disposición para el estudio.

De cara a futuras investigaciones, se recomienda desarrollar diseños longitudinales que permitan evaluar la evolución de la disposición para el estudio en relación con los cambios en los hábitos de sueño y en la percepción de la calidad de los servicios educativos. Asimismo, sería pertinente incluir variables adicionales, como el estrés académico, la resiliencia o el apoyo social, que han desempeñado un papel modulador en la relación entre el bienestar psicológico y la implicación académica (Khaled et al., 2025). Finalmente, se sugiere replicar este modelo en otros contextos latinoamericanos y compararlo con universidades de diferentes regiones, a fin de identificar similitudes y diferencias culturales en los determinantes de la disposición al estudio.

1. Conclusiones

En conclusión, los resultados de este estudio evidencian que tanto la calidad del sueño como la calidad percibida del servicio educativo son factores determinantes de la disposición a estudiar de los estudiantes de escuelas de formación policial peruanas. La asociación positiva entre la calidad del servicio y la disposición resalta la relevancia de entornos educativos que ofrezcan infraestructura adecuada, docencia efectiva y apoyo institucional oportuno, elementos que fortalecen la motivación y el compromiso académico. En contraste, la relación negativa entre la calidad del sueño y la disposición confirma que los déficits de descanso repercuten en el nivel de energía y de engagement estudiantil, limitando su capacidad para mantener hábitos académicos consistentes. En suma, este estudio aporta evidencia empírica reciente que subraya la necesidad de abordar conjuntamente los factores individuales y contextuales que influyen en la disposición para el estudio, ofreciendo una base sólida para el diseño de intervenciones orientadas al bienestar estudiantil y al fortalecimiento de la calidad educativa en contextos latinoamericanos.

Agradecimientos

A todos quienes hicieron posible este estudio

Referencias

- Ahrberg, K., Dresler, M., Niedermaier, S., Steiger, A., & Genzel, L. (2012). The interaction between sleep quality and academic performance. *Journal of Psychiatric Research*, 46(12), 1618–1622. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2012.09.008>
- Amiri, M., Sadeghi, E., Shahsavar, H., Heidari, H., Alemohammad, A., Gharepour, M. R., & Khosravi, A. (2024). A quality gap analysis of educational services among Iranian medical students using the SERVQUAL method. *The Open Public Health Journal*, 17(1). <https://doi.org/10.2174/0118749445343347241002112030>
- Annamdevula, S., & Bellamkonda, R. S. (2016). The effects of service quality on student loyalty: the mediating role of student satisfaction. *Journal of Modelling in Management*, 11(2), 446–462. <https://doi.org/10.1108/jm2-04-2014-0031>
- Ato, M., López-García, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3). <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baranidharan, V. E., & Sritharan, R. (2017). Service quality of Higher Education Institutions and its impact on students satisfaction. *Asian Journal of Managerial Science*, 6(2), 76–80. <https://doi.org/10.51983/ajms-2017.6.2.1287>
- Barley, B., & Scullin, M. (2023). 0215 targeting the knowledge-behavior gap in sleep: The impact of Augmenting sleep education with implementation intentions. *Sleep*, 46(Supplement_1), A95–A95. <https://doi.org/10.1093/sleep/zsad077.0215>
- Conway, F. (2025). *Sampling: An introduction for social scientists*. Routledge.
- Curo Aliaga, G. J., & Pilloca Moyna, R. E. (2023). Quality of educational service and student satisfaction at P.e.i. rosa de la Merced. *Región Científica*. <https://doi.org/10.58763/rc2023107>
- Gutiérrez Sierra, M. (2023). Calidad de sueño y aprendizaje en estudiantes de medicina: Revisión narrativa. *Revista medica herediana : organo oficial de la Facultad de Medicina “Alberto Hurtado”, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Peru*, 34(1), 32–39. <https://doi.org/10.20453/rmh.v34i1.4450>
- Happy, K., Islam, N., & Trin, R. R. (2025). HEIs service quality as a predictor of students’ satisfaction affecting academic performance: The extension of the Embryonic HESQUAL model. *Management science letters*, 15(4), 273–288. <https://doi.org/10.5267/j.msl.2024.3.006>
- Javid, R., Momina, A. U., Sarwar, M. Z., & Naqi, S. A. (2020). Quality of sleep and academic performance among medical university students. *Journal of the College of Physicians and Surgeons--Pakistan: JCPSP*, 30(8), 844–848. <https://doi.org/10.29271/jcpsp.2020.08.844>
- Khaled, A., Almaghaslah, D., Siddiqua, A., Kandasamy, G., & Orayj, K. (2025). Impact of sleep quality on academic achievements of undergraduate medical students: a cross-sectional study from Saudi Arabia. *BMC Medical Education*, 25(1), 59. <https://doi.org/10.1186/s12909-025-06664-3>

- Kline, R. (2016). Principles and practice of structural equation modeling, 4th ed. *Methodology in the social sciences.*, 4, 534. <https://psycnet.apa.org/fulltext/2015-56948-000.pdf>
- Lemma, S., Berhane, Y., Worku, A., Gelaye, B., & Williams, M. A. (2014). Good quality sleep is associated with better academic performance among university students in Ethiopia. *Sleep And Breathing*, 18(2), 257–263. <https://doi.org/10.1007/s11325-013-0874-8>
- Mustafa, D., Ahsan, S. C., Aris, M., Niswaty, R., & Arhas, S. H. (2022). Service quality and performance of academic administration employees on student satisfaction. *Sosiohumaniora*, 24(3), 335. <https://doi.org/10.24198/sosiohumaniora.v24i3.40870>
- Oduro, E., Budu, I. H., Amponsah, A. K., & Mawuli Abalo, E. (2023). Correlates of sleep quality: A pilot descriptive cross-sectional survey among undergraduate students in a Ghanaian university. *Journal of Sleep sciences*. [https://doi.org/10.18502/jss.v7i\(1-2\).13208](https://doi.org/10.18502/jss.v7i(1-2).13208)
- Piscoche Lino, E. R., & Huamanchumo Venegas, H. I. (2024). Calidad del servicio y la satisfacción del estudiante en una universidad privada. *Revista científica en ciencias sociales*, 6, 01–11. <https://doi.org/10.53732/rccsociales/e601112>
- Rasekhi, S., Pour Ashouri, F., & Pirouzan, A. (2016). Effects of sleep quality on the academic performance of undergraduate medical students. *Health scope*, 5(3). <https://doi.org/10.17795/jhealthscope-31641>
- Seitova, M., Temirbekova, Z., Kazykhankyzy, L., Khalmatova, Z., & Çelik, H. E. (2024). Perceived service quality and student satisfaction: a case study at Khoja Akhmet Yassawi University, Kazakhstan. *Frontiers in education*, 9(1492432). <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1492432>
- Silva, M., Chaves, C., Duarte, J., Amaral, O., & Ferreira, M. (2016). Sleep quality determinants among nursing students. *Procedia, Social and Behavioral Sciences*, 217, 999–1007. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2016.02.090>
- Spadola, C. E., Groton, D. B., Giorgio Cosenzo, L., Fantus, S., Hilditch, C. J., Burke, S. L., Littlewood, K., Bertisch, S. M., & Zhou, E. S. (2024). Sleep and sleep knowledge among social work students: Implications for mental health and self-care education. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 34(4), 536–551. <https://doi.org/10.1080/10911359.2023.2204125>
- Syahril Harahap, M., Milfayetti, S., & Mariani, M. (2025). Systematic literature review of academic service quality in higher education. *Proceedings of the 6th International Conference on Innovation in Education, Science, and Culture, ICIESC 2024, 17 September 2024, Medan, Indonesia*.
- Togholi, R., Moradi, F., Hassani, L., Aghamolaei, T., Mehedi, N., Mahmoodi, F., Faraji, A., Hoseini, A. S., Soroush, A., & Ziapour, B. (2021). Evaluation of the educational services quality from the viewpoint of postgraduate students at Kermanshah University of medical sciences in 2019. *Journal of Education and Health Promotion*, 10(1), 325. https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_765_20
- Wolf, E. J., Harrington, K. M., Clark, S. L., & Miller, M. W. (2013). Sample size

requirements for structural equation models: An evaluation of power, bias, and solution propriety: An evaluation of power, bias, and solution propriety. *Educational and Psychological Measurement*, 76(6), 913–934.
<https://doi.org/10.1177/0013164413495237>

World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: ethical principles for medical research involving human subjects: Ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA: The Journal of the American Medical Association*, 310(20), 2191–2194.
<https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>

Xu, Z., Niu, M., Du, W., & Dang, T. (2025). The effect of sleep quality on learning engagement of junior high school students: the moderating role of mental health. *Frontiers in Psychology*, 16, 1476840.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1476840>.